

Mujeres en lucha por sus derechos

Brecha salarial entre hombres y mujeres: la injusticia invisible

Carlota: Somos iguales somos diferentes

"No tener referentes femeninos en los libros de texto significa no existir"



Huelga feminista mundial por la igualdad de género

Mujeres en lucha por sus derechos

Las mujeres quieren dejar de ser invisibles. Este es el objetivo de la reivindicación del Día de la Mujer de 2018, que se celebra cada 8 de marzo. Y para evidenciarlo diferentes colectivos feministas han convocado un paro internacional en el ámbito

laboral, doméstico y de consumo. Algunos países harán paros parciales y otros de 24 horas pero el

llamamiento se hace en 150 países donde se realizarán manifestaciones para reclamar la igualdad de género en todos los ámbitos.

Siete de cada diez mujeres realizan las tareas domésticas y dedican 2,5 horas más que los hombres a este tipo de actividad, que no está remunerada. El hecho de que el cuidado del hogar, los niños o las personas mayores se produzca dentro del ámbito familiar provoca la invisibilidad de su tarea. Por este motivo, las organizadoras de la huelga proponen que el 8 de

marzo las mujeres no hagan nada de lo que suelen hacer. De esta manera se evidenciará la importante tarea que llevan a cabo, en muchas ocasiones a la sombra y sin reconocimiento.

Desigualdad en todos los ámbitos

A pesar de que hace unos años que se han llevado a cabo leyes de igualdad, éstas no han tenido repercusión en la vida real. Los expertos consideran que los hombres deben implicarse en aspectos como el cuidado de hijos y personas dependientes así como en las tareas domésticas. Sólo el 2% de los padres toman un tiempo de permiso en su trabajo para ocuparse de sus hijos.

Esto perjudica a las mujeres en sus carreras profesionales. Porque, aunque tienen más estudios que los hombres y notas medias más elevadas, no acceden con la misma facilidad a puestos de man-



do. Es lo que se denomina "techo de cristal", es decir, un tope imaginario que no permite a las mujeres ascender laboralmente.

En España el 52% de las mujeres tiene estudios superiores. En cambio, sólo el 26% de los cargos directivos están ocupados por mujeres y el 31% de las empresas no tienen ninguna en su dirección.

Al "techo de cristal" se le debe sumar la "brecha salarial". Las mujeres no cobran lo mismo que los hombres por realizar la misma tarea. Según datos de finales de 2017, la brecha se sitúa en un 23, 25% por lo que las mujeres cobran 6.000 euros anuales menos que los hombres. Esto después repercute en sus pensiones. Las de las mujeres se sitúan en torno a los 750 euros de media mientras que los hombres llegan hasta los 1.150.

"Libres, vivas, feministas, combativas y rebeldes"

Este es uno de los lemas que los colectivos feministas han propuesto para la reivindicación del 8 de marzo.

Aparte de los llamamientos a la igualdad económica y laboral, el Día Internacional de la Mujer también quiere poner el foco en la lacra de la violencia machista y el acoso sexual.

Después de un año marcado por las denuncias sobre acoso en la industria de Hollywood con el movimiento me too, cada vez más mujeres se sienten suficientemente fuertes como para explicar y denunciar sus casos de acoso.

Desde la organización, recuerdan que el logro de la igualdad de género pasa necesariamente por el apoyo de los hombres a la lucha feminista.

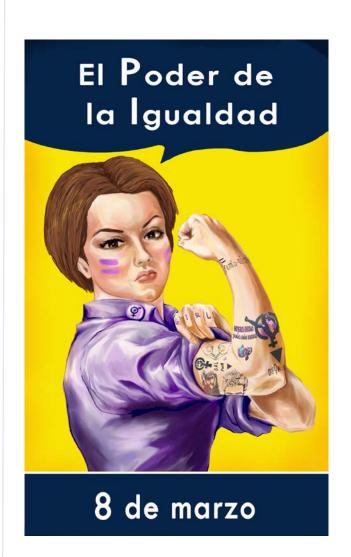
Antecedentes históricos

La reivindicación de este 8 de marzo está inspirada en el llamado "día libre de las mujeres", que se llevó a cabo en Islandia en 1975. En ese momento, el 90% de las mujeres islandesas salieron a la calle paralizando toda la actividad económica y laboral de la isla.

Los hombres bautizaron ese día como "el día largo" porque tuvieron que hacerse cargo de los hijos y de las tareas domésticas.

Entonces, sólo un 5% de los parlamentarios islandeses eran mujeres. Cinco años más tarde, una mujer fue elegida presidenta del país.

En octubre de 2016, las mujeres polacas taparon las calles para protestar contra la posible prohibición del aborto. La jornada se bautizó como el "lunes negro" y todas ellas se manifestaron vestidas de negro.





Mujeres protestando en las calles de Nueva York (1857) para condenar las miserables condiciones en las que trabajaban en el sector textil

¿Por qué el 8 de marzo?

La fecha se ha elegido porque en marzo del 1857, durante la revolución industrial, varias mujeres salieron a protestar a las calles de Nueva York para condenar las miserables condiciones en las que trabajaban en el sector textil. Más adelante, en 1909, el Partido Socialista celebró en Estados Unidos el primer Día Nacional de la Mujer, que sólo fue seguido en Nueva York y Chicago.

Un año más tarde esta conmemoración llegó a Europa con la segunda Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas celebrada en Copenhague, a la que fueron más de 100 mujeres de 27 nacionalidades diferentes con el objetivo de conseguir el sufragio universal. Dicho de otro Esto no se logró en España hasta el 1933, y en Francia más de diez años después, en 1944. Así nació el feminismo, que es el movimiento que reclama la igualdad entre mujeres y hombres. Su color es el morado, porque es el que utilizaban las sufragistas británicas.

En 1975, las Naciones Unidas establecieron el 8 de marzo como el Día Internacional de la Mujer. Aunque originariamente se trataba de reclamar la igualdad para la mujer trabajadora en una sociedad industrial, actualmente se ha convertido en una fecha para reivindicar la igualdad de derechos de la mujer respecto del hombre y condenar la violencia machista.



¿Qué es y por qué se forma la brecha salarial entre hombres y mujeres?

Según un estudio de Eurostat, entre el 8 de noviembre y el 31 de diciembre las mujeres trabajan gratis.

El gobierno de Islandia ha decidido que los hombres y las mujeres ganen lo mismo si hacen el mismo trabajo. Para ello ha aprobado una ley que obliga a las empresas e instituciones públicas a demostrar que la igualdad es un hecho y no sólo palabras. Se trata de una medida contundente para acabar con la llamada brecha salarial, es decir, que las mujeres tengan salarios mucho más bajos que los hombres.

Porque a nadie se le ocurriría en el siglo XXI sostener que por tener un género diferente las mujeres y los hombres cobren diferente por hacer

el mismo trabajo. Y sin embargo esto ocurre, aquí y ahora.

La brecha salarial en España se situaba a finales de 2017 en el 23,25%, según un informe de UGT. Esto quiere decir que las mujeres cobraban casi seis mil euros menos al año por hacer el mismo trabajo que los hombres.

Más de 6.000 euros de diferencia

En concreto, el salario medio anual masculino en febrero de 2017 era de 25.727 euros mientras que el de las mueres se situaba en 19.744 euros. Las mayores diferencias salariales las sufren las mujeres del sector de actividades financieras y seguros, que perciben de media unos 10.431 euros menos que los hombres. Por sectores, la brecha salarial es superior en el sector privado, que asciende a 28,46% mientras que en el público el porcentaje queda en 10.93%.

Trabajar gratis desde el 8 de noviembre

Hay otro mecanismo para contabilizar la brecha
salarial, procede de Eurostat. Pero tiene unas
características especiales: no cuenta las empresas
de menos de 10 trabajadores y tampoco cuenta
las jornadas parciales. Esto tiene como resultado una brecha menor, del 14,9%, según UGT.

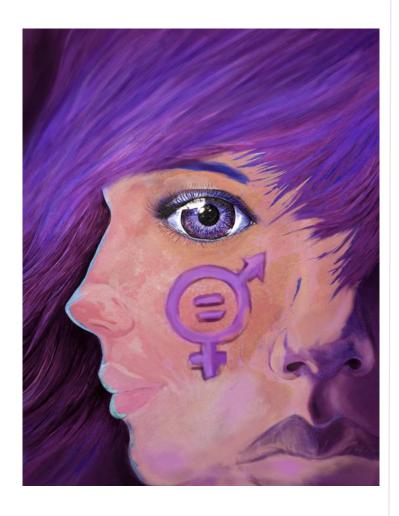
Basándose en dicha estadística Gajardo hace un
símil muy vistoso: «comparando con los hombres, las mujeres trabajan gratis entre el 8 de
noviembre y el 31 de diciembre».

Según el sindicato, la brecha salarial se produce por dos grandes razones. «La primera porque hay profesiones muy feminizadas, como el cuidado de las personas, la atención domiciliaria o la geriatría». Estas tareas tienen unos salarios inferiores a la media. En algunos casos, como en las tareas del hogar, las trabajadoras no suelen ni a tener contrato, afirma.

Una segunda fuente de desigualdad hay que buscarla en los complementos salariales de los empleos ordinarios. «En muchas tareas, incluso en la administración pública el sueldo base es el mismo, pero los hombres suelen disfrutar de complementos que no tienen las mujeres: complemento de destino, prima de dedicación, antigüedad, etcétera».

Una tercera razón es que como las mujeres suelen cuidar del hogar pasa que no pueden tener las mismas horas de presencia en el trabajo que los hombres, ni suelen ascender en la misma medida, lo que hace que los salarios también se diferencien. Para Gajardo, esta es la segregación vertical: «la incapacidad que tienen las mujeres para poder acceder a los puestos de responsabilidad. Esto tiene que ver con la conciliación, los permisos, etcétera »afirma.

La diferencia de los sueldos entre hombre y mujeres repercute en todo. Así, las pensiones de las mujeres son menores: la paga que les queda al final de su vida laboral es un 38,8% inferior a la de los hombres. En concreto, la pensión media entre las mujeres es de 805 euros al mes, mientras que la de los hombres asciende, en promedio, a 1.315 euros, en cifras de 2017.



La ley islandesa, un ejemplo

La legislación islandesa es interesante porque sitúa a las empresas como las responsables de pagar lo mismo a hombres que a mujeres. En el mismo sentido se manifiesta Eva Gajardo, que afirma: «Se ha demostrado que si las leyes son sólo enunciados, si sólo precisan la voluntariedad y no tienen ningún tipo de obligación y de sanción, no funcionan. Esta ley - la de Islandia- obliga a las empresas a demostrar que no tienen brecha y si no son capaces de demostrarlo, las penaliza, es decir, las obliga a ponerse al corriente. Esto quiere decir que tienen que pagar la multa y corregir el problema ».

Por el contrario, en España, a pesar de lo que puedan decir leyes como la Constitución o la dicha ley de igualdad, los mecanismos para llevar a cabo el control son difíciles: «los planes de igualdad en las empresas sólo son obligatorios en las que tienen más de 250 empleados », asegura. En este sentido los comités pueden hacer un diagnóstico sobre si hay brecha o no, pero no se puede olvidar que la mayoría de las empresas tienen menos de 10 personas en nómina y no están obligadas a hacer este estudio.

La crisis, que ha extendido la precariedad laboral, ha hecho que las mujeres salgan, de nuevo perjudicadas, porque acumulan más trabajos temporales o a tiempo parcial no voluntario.

Desigualdad también en la cúpula empresarial
Se puede decir que la brecha también tiene
que ver con la posición general de hombres y
mujeres en el mercado laboral. De cada diez
mujeres que trabajan, 9 son asalariadas y sólo
una es empresaria o trabajadora independiente.
En cambio, entre los hombres, de cada diez que

trabajan, 4 de cada 5 son asalariados y 1 de cada cinco es empresario o trabajador independiente.

De ahí sale también una diferencia de ingresos importante.

Y yendo más allá, si miramos cuál es la presencia de mujeres en los consejos de administración de las empresas del Ibex 35, las sociedades más importantes que cotizan en la bolsa española, los resultados son también espectaculares para negativos. A fecha de noviembre de 2017 sólo el 21,8% de las personas miembros de los organismos de dirección de dichas grandes empresas eran mujeres. La cifra es inferior a la recomendada por el Código de buen gobierno para 2020, que sitúa la cifra mínima en el 30%, según recoge el informe de Cuatrecasas y Georgeson "El Gobierno Corporativo y los inversores institucionales".

Huelga feminista internacional

Las mujeres han decidido hacerse oír y reivindicar sus derechos. Por ello, con motivo del día internacional de la mujer, el 8 de marzo, han convocado una huelga feminista internacional. La iniciativa se enmarca en el éxito de la gran manifestación a escala mundial que tuvo lugar el 8 de marzo de 2017. Con la huelga quieren visibilizar la importancia de la mujer en la sociedad en un año marcado por el acoso sexual, los

micromachismos y la violencia de género.

Además, quieren denunciar la dificultad que tienen las mujeres para acceder al mercado laboral y una vez lo hacen, las diferencias de sueldo a las que deben enfrentarse.

Varios colectivos feministas defienden un paro en los sectores de consumo, educativo, de los cuidados e incluso en el estudiantil. Desde los sindicatos CCOO y UGT, en cambio, proponen hacer una parada de dos horas durante la mañana y otra durante la tarde.

La brecha salarial, el Congreso

El tema de la brecha salarial también llegará al Congreso de los diputados después de que el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, valorara la iniciativa islandesa de obligar por ley a la igualdad salarial entre hombres y mujeres. Rajoy aseguró que este tema no era competencia de los gobiernos.

En este sentido, la oposición considera que es un tema primordial a tener en cuenta y propone realizar un plan de igualdad integral.

por Tomeu Ferrrer





¿Somos iguales? ¿Somos diferentes?

Era el cumpleaños de Marc e hicimos una súperfiesta, porque papá dijo que diez años no se hacen todos los días.

Nos lo pasamos pipa. Y a Marc le hicieron un montón de regalos.

Al día siguiente para ir al entrenamiento de baloncesto quiso estrenar una camiseta que le habían regalado. Era rosa y tenía unas letras delante que decían: LA PAZ ES EL CAMINO.

¡De acuerdo, de acuerdo! Quizás os parece que una camiseta rosa no hace para un niño, pero esto es un prejuicio. O sea, una idea aprendida que condiciona vuestra manera de ver las cosas. Veréis que en su club de baloncesto también mucha gente tiene prejuicios.

Cuando llegamos allí, un niño de su equipo le tomó el pelo:

-Mirad, Marc es una niña. Lleva una camiseta rosa de princesita.

-No es una camiseta de princesa, tonto -le dije yo-. Es una camiseta de un chico al que le gusta el color rosa, ¿verdad, Marc?

Pero a pesar de la seguridad que teníamos Marc y yo, enseguida se organizó un buen follón. Los de su equipo, los de otro equipo de mayores, donde estaba Miquel, un equipo femenino que acababa de hacer un partido...Todos se empezaron a meter con mi hermano.

Bueno, todos no. Había quienes defendían a Marc de los que gritaban que las camisetas rosas son de niñas.

-¿Se puede saber qué está pasando? -preguntó el entrenador, que salió al oír el alboroto.

Que Marc va vestido de niña...

¿Por qué? ¿Porque lleva una camiseta rosa? ¡Qué tontería! No hay colores de niño y colores de niña. ¿Te gusta el rosa? Pues es un buen color para ti, seas niño o seas niña.

-Mi padre dice que los niños no pueden llorar como lo hacen las niñas. Y, si me ve llorar, me regaña y me dice que me volveré una niña. ¿Esto es verdad?

- -No, no. Todo el mundo, cuando está triste, tiene derecho a llorar, sea un niño o sea una niña. Las lágrimas son buenas porque sirven para limpiar la pena -dijo el entrenador--. ¿No habéis visto llorar a ningún jugador de fútbol? ¡Pues, eso!
- -Mi abuela, cuando le digo que quiero ser ingeniera para diseñar naves espaciales, me dice que esto no es un trabajo para una chica.
- -No existen cosas de niño y cosas de niña -dije yo.
- -Carlota tiene razón -dijo Miquel, respaldándome.
- -Va, sentaos todos y todas a mi alrededor -dijo el entrenador--, y hablaremos.

Nos instalamos en las gradas

-A ver, ¿sois modernos o sois antiguos? ¿Sois chicos y chicas actuales o de hace muchos años?

- -¡De ahora! –empezaron a gritar los compañeros y compañeras de Marc.
- -Pues si sois de ahora, modernos y modernas, será necesario que dejéis atrás estas ideas anticuadas que todavía tienen algunas personas. Las personas, sean mujeres o sean hombres, tenemos los mismos derechos y merecemos poder hacer las mismas cosas. Esto significa...
- -Que si soy una niña y me quiero disfrazar de pirata, ¡puedo!
- -Exacto.
- -Y si soy un niño y quiero ponerme unos pendientes, también puedo.
- -¡Sí! Mi padre lleva uno.
- -Y que la mesa no sólo la tengo que poner yo porque soy una niña, mi hermano también la tiene que poner.
- -Efectivamente, el trabajo de la casa no es sólo cosa de mujeres; también es cosa de los hombres. Es trabajo de todos los que viven en la misma casa.

-Y si yo quiero estudiar ballet y soy un niño, ¿lo puedo hacer?

-Claro.

-Así, ¿los hombres y las mujeres son iguales?

-Lo somos. Y las personas que luchan por la igualdad de hombres y mujeres y que se respeten los mismos derechos para los unos y para las otras son personas feministas.

-Todas lo somos: seamos hombres o mujeres, seamos blancos o negros, seamos gente que camina o que va en silla de ruedas...

-¿Y si eres un chico que tienes un novio? Mi tío tiene novio y no novia.

-Claro, también.

por Gemma Lienas





"No tener referentes femeninos en los libros de texto significa no existir"

La ciencia es el ámbito donde hay más segregación por género y donde las mujeres están más invisibilizadas.

Entidades como AMIT, On Són les Dones o Eduxarxa lo atribuyen a una falta de referentes en los medios de comunicación y a los libros de texto, que desincentivan las niñas Sònia Estradé forma parte del 14% de mujeres científicas que, a nivel internacional, trabajan en el campo de la neurociencia y de la nanotecnología, una especialidad altamente masculinitzada. Hoy en día la mayoría de las personas que finalizan estudios universitarios en España y que obtienen las mejores calificaciones son mujeres pero la participación de las mujeres en la actividad investigadora y docente está lejos de ser igualitaria respecto de la de los hombres y decrece notablemente en las escaleras profesionales más altas.

Estradé, así como sus compañeras científicas y tecnológicas, se encuentran diariamente con dos tipos de segregaciones. La segregación horizontal: las diferentes mujeres que trabajan en ciencia se encuentran repartidas en diferentes campos. Y la segregación vertical, el famoso techo de vidrio, donde las mujeres no ocupan ni el 20% de los cargos, "ni sumando los ámbitos donde hay mucha feminización como la biomedicina", comenta Estradé.

La Asociación de Mujeres Investigadoras y
Tecnológicas (AMIT), de la que forma parte
Estradé, quiere ser "la voz y la red de apoyo para
todas las investigadoras y universitarias
concienciadas a trabajar juntas para conseguir la
plena participación de las mujeres en la
Investigación, la Ciencia y la Tecnología". En
un mundo altamente masculinizado la sororidad
toma mucha importancia. AMIT trabaja para dar
visibilidad a las mujeres científicas tanto a la
sociedad como a los medios de comunicación.

"La sociedad tiene unos prejuicios que también se reflejan en la ciencia"

Justamente en dar visibilidad trabaja On Són les Dones, un colectivo que analiza la presencia de mujeres en los espacios de opinión de los medios de comunicación de Catalunya y denuncia su ausencia. Isabel Muntané, coordinadora del Máster de Género y Comunicación de la Universitat

Autònoma de Barcelona, miembro de On Són les Dones y de la cooperativa feminista Almena,

sentencia que "siempre ha existido una invisibilización del conocimiento femenino".

Para Muntané, "opinar es crear otro imaginario" y por eso es importante que los espacios
que generan opinión pública sean espacios
donde queden reflejadas todas las visiones.
"Esto genera reflexión y la reflexión aporta
herramientas a la ciudadanía y hay que asumir
que las mujeres forman parte de esta ciudadanía y que, además, somos el 51% de esta",
cree Muntané que añade que obviar las mujeres de estos espacios hace que parezca que las
mujeres "no podamos opinar, ni que tengamos
pensamiento propio, ni que hacemos nada".

En este sentido, Sònia Estradé considera que todo lo que hacen como científicas vuelve a la sociedad a través de la prensa. "La proporción de mujeres y hombres científicos es de 40% – 60% respectivamente, independientemente de qué cargos ocupa cada cual, en prensa el 90% de las veces aparecen señores", denuncia Estradé.

Además, analiza que cuando se realiza un reportaje donde el investigador es hombre, "se dibuja más el personaje como líder, gurú y su trayectoria, mientras se lo califica". En cambio,

si el reportaje trata de un estudio realizado por una mujer científica, opina Estradé, este se centra puramente en describir el caso.

Las tareas de divulgación son muy importantes para revertir esta situación de desigualdad. Desde AMIT emplazan a los medios a ver como y cuando tratan cada noticia científica pero a banda también trabajan con jóvenes. "Intentamos llegar a la gente joven, a la sociedad en general y también trabajamos para cambiar las políticas universitarias", explica Estradé que señala que "hoy por hoy, no hay políticas de investigación en género". Una de las iniciativas de la Asociación en cuanto a la divulgación entre los jóvenes consiste en una entrega de premios para Trabajos de investigación de Bachillerato que lleva como título Mujeres en Ciencia y Tecnología.

"O los referentes te los introducen los profesores, o no los tendrán" Lo que viene denunciando On Són les Dones es que estas no aparecen en ninguna parte. Isabel Muntané dice que "ya desde la niñez lo vemos: en los libros de texto las mujeres no aparecen y, para los niños, no tener referentes mujeres de ningún campo supone no existir". Hoy por hoy, con los libros de texto que se usan en las escuelas, la responsabilidad recae en los programas escolares. Muntané opina al respeto que "o las referentes te las introducen los profesores o los niños no los tendrán".

Desde la cooperativa de educación Eduxarxa también destacan la importancia de los referentes, tanto escolares como mediáticos: "cuando preguntas a los niños que quieren ser de grandes responden que policía o cocinero. Aquí vemos la importancia de los medios y la televisión que, cuando quieren, pueden influir mucho", asegura Àngela García, socia de Eduxarxa. Esta cooperativa realizó en noviembre el programa STEMPreparades, en el cual científicas del Sincrotró ALBA –el acelerador de partículas situado en Cerdanyola del Vallès- visitaban varios institutos de Barcelona para concienciar los estudiantes del papel de la mujer en la ciencia y se realizó un cuestionario antes y después de los talleres para ver como evolucionaba la percepción de los jóvenes respeto las mujeres en la ciencia.

"Vimos que a las chicas los gusta mucho la ciencia y los jóvenes en general no tienden a masculinitzar la figura del científico cuando se les pregunta explícitamente, pero por el contrario, inconscientemente hay un sesgo de género". Se dio la nota media de las asignaturas que se cursan en un instituto, extraídas de un estudio desarrollado por el grupo de investigación GenTIC, separadas por género, pero sin especificarlo y "a pesar de que las chicas siempre estaban por encima, la clase solía decir que los chicos tenían más éxito. En tecnología, por ejemplo,

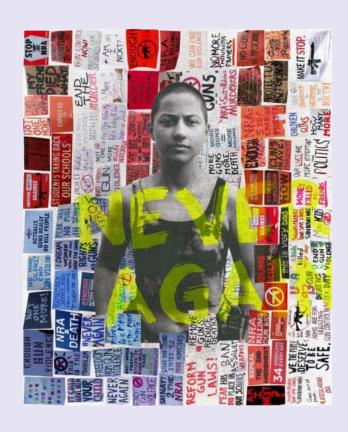
ningún instituto consideró que las chicas pudieran tener una media más alta".

Parar Eduxarxa es extraño que los jóvenes tuvieran una percepción de inferioridad implícita de las chicas en ciencia cuando, explícitamente consideraban que eran iguales que los chicos. Así, quisieron averiguar si en su infancia les habían marcado los roles de género a través del juego o los dibujos que miraban. "Muchas chicas habían jugado a fútbol y muchos chicos habían jugado con muñecos. No había aparentemente unos roles marcados que justificaran estas percepciones", comenta. Así que se lo preguntaron directamente y la respuesta les sorprendió: "nos dijeron que, en la sociedad, en la tele, en los anuncios o las series no había tantos referentes de mujeres exitosas en ciencia como de hombres".

Así, García dice que, si bien la respuesta que les dieron los niños y niñas esconde una realidad que no les gustó, quedaron gratamente sorprendidas que los "chavales fueran conscientes del sesgo al cual les expone la sociedad". Esta, según Eduxarxa es la base para cambiar muchas cosas y, como prueba, al acabar los talleres, uno de los chicos a los que se les preguntó si había cambiado su percepción de la mujer científica respondió: "Sí, ahora considero que las mujeres pueden hacerlo todo".

Emma Gonzalez con mosaico de lemas (arte de Serena May Illescas)

La joven que simboliza la lucha contra las armas en Estados Unidos.



El retorno de Malala a Pakistán es una victoria para las mujeres

Símbolo del derecho de las niñas a la educación en todo el mundo

